

543

Revista de Ciencias Económicas

PUBLICACION DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS
CENTRO DE ESTUDIANTES Y COLEGIO
DE GRADUADOS

DIRECTORES

Enrique Forn
Por la Facultad

Vicente García González
Por el Centro de Estudiantes

Juan José Guaresti (h.)
Por el Colegio de Graduados

SECRETARIO DE REDACCION

Carlos E. Daverio

REDACTORES

Esteban Balay
Jacobo Wainer
Por el Colegio de Graduados

Egidio C. Trevisán
Silvio Pascale
Por la Facultad

José M. Cascarini
J. Domingo Mestorino
Por el Centro de Estudiantes

AÑO XXII

JULIO DE 1934

SERIE II, N° 156

DIRECCION Y ADMINISTRACION
CALLE CHARCAS 1835
BUENOS AIRES

de Amadeo L. Giambruni

Libro de existencias

SISTEMA PARA ESTABLECER DIARIAMENTE EL
BENEFICIO O LA PERDIDA EN UNA
EXPLOTACION COMERCIAL

Balance General en cualquier momento sin inventario previo

Un libro de existencias, para poder llenar eficazmente su cometido, debe ser ideado en forma tal que, además de dar la existencia de cada artículo, constituya un contralor sobre los precios consignados en cada nota de venta, indique los momentos de hacer los pedidos y facilite al empleado vendedor la tarea de facturación, dándole a conocer de inmediato el precio de venta, sin necesidad de recurrir al índice de precios. (Biblia). Esto no quiere decir que se elimine este auxiliar, sino que se transformaría en el índice del libro de existencias.

La forma más práctica de llevar el contralor de existencias es la de partidas, que se abren a cada artículo (entiéndese por artículo cada variedad, cada clase, etcétera), cuyas partidas forman un libro semejante a un cuenta corriente.

Pero el funcionamiento de un libro de Cuentas Corrientes no tiene la celeridad necesaria —siempre que se lleve en la forma común— para el fin propuesto, por cuanto al pasar cada operación es menester averiguar en el índice en qué folio se encuentra la partida, lo que a veces insume tanto tiempo como la registración misma. No obstante, un empleado práctico de cuentas corrientes, puede hacer 60 ó 70 pases por hora-trabajo.

En el sistema ideado, por medio de la clave que más adelante se explica, eliminase el índice, lo que vale decir,

ahórrase $2/5$ partes del tiempo; y si se tiene en cuenta que por el rayado especial a utilizar no se anotan sino números, es evidente que el trabajo se simplifica aun más y no se exagera si se dice que se pasarían más de 100 anotaciones de existencia, por hora-trabajo.

Es obvio que las boletas se confeccionarán por triplicado (talón separable, comprador, Caja). Además, cuando la explotación lo requiera, habrá boletas especiales de remisión de mercaderías a taller y para recibo de productos manufacturados.

El sistema permite conocer por separado (lo que es una ventaja indiscutible), la explotación de cada artículo y la marcha de su venta, historia de los pedidos y precios, habilitando al comerciante para conocer los momentos en que, con fines de propaganda, podría disminuir el precio de venta sin afectar el porcentaje de gastos generales e intereses asignados al artículo. Por otro lado, lo que también es interesante y de buena política, se pone de evidencia cuál es el artículo que no conviene trabajar aunque muchas veces pareciera lo contrario; pues, puede darse el caso que la casa tenga artículos que compre directamente y la marcha de la venta no satisfaga la especulación normal. En este caso más le convendría adquirir en plaza esos artículos según los necesite y evitar así tener un capital invertido, que en relación al tiempo en que está impuesto (en ese artículo) no le produce; por lo tanto, conviene más la inversión más o menos transitoria del importe de esos artículos, cuando sea necesario. Además, no debe olvidarse que generalmente el empleado es cuidadoso y honrado cuando se sabe controlado, y, entonces, su preocupación de no equivocarse en el facturado, de no dejar robar, ni robar, será extrema.

El libro de existencias constituye un poderoso auxiliar, por no decir primordial elemento, para la confección de catálogos; para conocer los momentos en que se deben hacer los pedidos de mercaderías y a quiénes comprar; para facilitar a los clientes el hacer sus pedidos, ya que podrían referirse al número que lleva cada artículo y que corresponde al que lleva en el libro de existencias, etcétera, y para la casa la ventaja es apreciable a simple vista por la facilidad que ofrece para la preparación, despacho y facturación de pedidos.

Por otra parte, con una pequeña modificación de la clave, según se verá en el capítulo II de este trabajo, puede

obtenerse la utilidad o pérdida diaria de la casa — con una tolerancia a lo sumo de un 5 %— llevada en sistema de fichas y ajustadas mensualmente con los datos aportados por la teneduría de libros.

A fin de año se confrontaría este resultado diario que se haya ido resumiendo con el que arroje el balance general, operándose así un contralor “a posteriori” de los libros de Contabilidad, pues el resultado que obtenga la contaduría no podrá diferir sensiblemente del obtenido por las fichas. Conócese así la marcha de las utilidades en el curso del año, estadística de mucho valor comercial, y se puede probar con toda facilidad la existencia de la casa.

El sistema ideado puede combinarse también con la teneduría de libros propiamente dicha —véase capítulo III— y entonces podríamos obtener un Balance General en cualquier momento sin necesidad de practicar el recuento de las existencias.

I

LIBRO DE EXISTENCIAS

Designase cada artículo con un número desde uno en adelante (si hay varias secciones se hará por secciones, es decir habrá tantos libros como secciones); cada artículo tendrá su partida en un folio (anverso y reverso), de un libro de hojas movibles, siendo el número del folio el mismo del artículo. Se usa un libro de hojas movibles a fin de que los folios (o artículos) conserven siempre el orden correlativo. Los folios-hojas ya llenos, una vez transportadas las sumas al nuevo folio, serán separados y archivados.

Pero además del número del artículo se consigna el precio de venta para facilitar el facturado. La designación se haría entonces:

Nº folio/precio de venta

o sea para un artículo Nº 525 de \$ 13.50 de venta:

525/13.50

525 corresponde al folio donde se encuentra la partida del artículo. Esto evita recurrir al índice.

NUMERACION DE LOS ARTICULOS

Al recibirse las mercaderías, luego de haberse efectuado el prorrateo correspondiente y calculado su precio de venta, se procede a designarla (cada artículo individualmente) con la clave, vale decir que cada artículo deberá llevar escrita o adherida una etiqueta con el número y el precio de venta.

Esta operación se efectúa fácilmente teniendo un sello numerador que se adapte o construido de ex profeso o por cualquier otro medio mecánico.

Conjuntamente con esta operación deberá confeccionarse una boleta que podrá llamarse de "Almacén" (talón y boleta) que pasará al encargado del registro de existencias para su anotación.

Queda entendido que antes de marcar las mercaderías se verá si tienen partida abierta en el libro de existencias. De no tenerla se abrirá inmediatamente una, para que pueda procederse a la designación.

Igual procedimiento se adoptará para las mercaderías que salgan del taller e ingresen a existencias.

En el supuesto caso de que las mercaderías hayan entrado en "existencias" y más tarde se enviaran a taller para ser transformadas, se hará una nota de crédito "Almacén", al precio de costo, que consigne los mismos datos que una nota de venta, para descargo de la respectiva partida del libro de existencias, anotándose por el sistema de números rojos.

FACTURADO

El facturado de las ventas, ya sean al contado o a crédito deberá efectuarse en juego de tres boletas (talón separable, comprador, caja) y se consignará además de las anotaciones usuales, en el margen izquierdo dentro de una columna especial, el número que corresponde al artículo vendido y que viene indicado en el mismo. Véase este ejemplo:

Núm.	Cant.	Concepto	Pr. U.	Parcial	Total
525	2 dc.	Chassis 13 x 18	13.50	\$ 27.—	
372	4 „	Rollos K 120	1.—	„ 4.—	\$ 31.—

El talón pasa al empleado de "existencias", quien antes de pasarlo al libro y en forma automática (acéptese el término), porque en la partida de cada artículo se consigna el precio de venta, designación del artículo, etcétera, verifica si el vendedor ha facturado bien, advirtiendo cualquier error de precio, cambio de un artículo por otro, etcétera.

Tratándose de ventas a crédito, a remitir, o pedidos por carta, una de las boletas pasará a expedición y otra al facturista para la confección de la respectiva factura, quedando el talón para "existencias".

Se usarán talonarios separados para "al contado" y "a crédito".

La boleta que fué a expedición podrá ir junto con las mercaderías al cliente, dándole cuenta de lo que se le remite y anticipándole la factura que recibirá.

Habiendo más de una sección, las boletas podrán ser de distinto color para cada una, lo mismo que las etiquetas de designación.

Las notas de crédito por devoluciones se asentarán en "existencias" en las salidas por el sistema de números rojos, a fin de no alterar las sumas y respondiendo a la exactitud de los datos estadísticos.

LIBRO DE EXISTENCIAS Y ENCARGADO DE LLEVARLO

El libro de existencias será de hojas movibles y constará de tantos folios-hojas (anverso y reverso) como artículos haya en la casa o en cada sección. Se usará una hoja para cada artículo a fin de facilitar el cambio de folios llenos. Los folios nuevos que se abran transportarán siempre las sumas anteriores hasta el balance general a fin de tener lo comprado y lo vendido en cada ejercicio, aisladamente por artículo.

Los datos a consignar en el libro surgen de la sola observación del esquema de rayado que figura en el Capítulo II.

Cuando se desee controlar un determinado artículo, operación que deberá hacerse a menudo y cada vez en distintos artículos bastará tomar la existencia del libro y hacer el contralor mediante el recuento. El resultado se re-

gistra en la parte del rayado denominada "verificaciones".

Es indudable que al practicarse el Balance General habrá que ajustar las partidas del libro de existencias cuyo resultado difiera de la realidad surgida del recuento. Estas diferencias —que jamás (salvo dolo, etcétera) habrán de ser apreciables— fatalmente ocurrirán, por tolerancias en las medidas, pérdidas por mermas, etcétera, en aquellas casas que tengan en sus ventas estas modalidades.

Observando el rayado del libro de existencias se ve en el ángulo superior izquierdo el indicador de los proveedores del artículo, sus plazas y condiciones de ventas, datos de suma importancia para cuando se efectúen los pedidos.

Arriba, en el centro, la designación del artículo y a la derecha, arriba, el cuadro "verificaciones" para registrar los contralores efectuados, y el cuadro que indica el precio de venta y sus variaciones (de la parte "clave" se tratará en el capítulo II). Cada vez que el precio de venta varíe, se testará el anterior y se anotará el nuevo y la fecha de su implantación.

Artículo N°., es a la vez el número del folio y el del artículo, según ya se ha dicho.

Consígnase también en el rayado la historia de los pedidos por fechas, cantidades y proveedor (éste se designa con el número que lleva en el cuadro indicador). Una vez recibido el pedido anótase en el mismo renglón la fecha de su recibo, cantidad e importe, observando así el tiempo requerido para llevarse a cabo y habilitando al comerciante para hacer los nuevos pedidos con tiempo. Anótase también el costo total de cada artículo para poder establecer el resultado de la explotación del mismo al compararlo con el importe de las ventas y la existencia.

En las salidas las columnas del rayado se explican por sí solas con excepción de las denominadas "Números"; ésta se trata en el siguiente capítulo.

Hasta aquí se ha explicado el movimiento de un libro de existencias en forma común con los agregados referentes a "Proveedores" e historia de las variaciones de los precios de ventas y cumplimiento de los pedidos.

En el capítulo que sigue, se indica el movimiento del libro en forma mucho más "económico-contable" y como auxiliar para el sistema de establecer diariamente, con una

pequeña tolerancia, el resultado de la explotación diaria de un comercio.

Demás está decir, que si la casa tiene un movimiento apreciable de operaciones habrá de destinar un empleado casi exclusivamente para que atienda y lleve las existencias al día. Pero ello en atención a los beneficios que reporta, no es oneroso ni mucho menos.

II

LIBRO DE EXISTENCIAS CON COSTOS CLAVIZADOS

Sistema para establecer diariamente la utilidad o la pérdida, con una tolerancia mínima

Se ha visto ya en el capítulo I que para la designación de las mercaderías, usábamos esta clave:

Nº/Precio venta.

podríamos modificarla de esta manera:

Nº/Costo clavizado
precio venta (en rojo)

como se ve se ha agregado el precio de costo a la clave anterior y consignado el precio de venta en rojo. Esta operación puede hacerse fácilmente con dos sellos numeradores: uno para el número y costo clavizados, marcado en negro, y otro para el precio de venta, marcado en rojo o, conjuntamente por cualquier otro medio mecánico.

Pero como no conviene que se conozca el costo real de los artículos, ni aun por los mismos empleados, éste se clava, vale decir, podría duplicarse o incrementarse en un por ciento cualquiera, etcétera. Para el fin del sistema es más práctico incrementarlo en un porcentaje determinado y consignarlo como un número entero; por ejemplo: tratándose del artículo Nº 575, de precio de venta 15.50 y de costo \$ 9, clavizaríase éste agregándole 80 %, resultando entonces 16.20, y la designación sería:

575/1620
15.50 (en rojo)

Ahora, si el costo clavizado resultara sin decimales, es indispensable agregarle los ceros correspondientes a fin de uniformar y no confundir.

Por ejemplo: \$ 15 (1500, en clave) con 0.15 (15 en clave)..

Con lo que antecede se deduce fácilmente, que para establecer el costo real de lo vendido, no habrá más que dividir por 1.80 la suma dada por la clave. El divisor 1.80 resulta de la aplicación de la fórmula:

$$C = \frac{100M}{100 + R} = \frac{M}{1 + \frac{R}{100}} = \frac{M}{1 + i}$$

derivada de los problemas del monto; (el divisor es: $1 + i$). Para nuestro fin "M" es el monto de la mercadería vendida, calculada al precio de costo clavizado; $(1 + i)$ es lo que significa en matemática: la unidad más el interés producido por la unidad a la tasa dada (en este sistema, % de incremento en el costo).

Es evidente que la suma representada por "M" tendrá siempre dos decimales, aunque fueren dos ceros, puesto que al clavar las mercaderías se consideró al precio-clave como número entero y no como importe, y si ese precio resultaba sin decimales; se le agregaba los dos ceros, según ya se ha visto.

FACTURADO

Considerando el ejemplo dado en el capítulo I al tratar este punto:

- 1) venta de 2 chasis 13x18 art. 525 de \$ 13.50 c/u. de venta
- 2) " " 4 rollos K. 120 " 372 " " 1.— " " "

y suponiendo que el costo del artículo 525, incrementado en 80 % es de 14.40 y el del 372 es de 1.08, las designaciones clavizadas serían:

1) <table border="1" style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <tr><td style="text-align: center;">525/1440</td></tr> <tr><td style="text-align: center;">13.50 (en rojo)</td></tr> </table>	525/1440	13.50 (en rojo)	2) <table border="1" style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <tr><td style="text-align: center;">372/108</td></tr> <tr><td style="text-align: center;">1.— (en rojo)</td></tr> </table>	372/108	1.— (en rojo)
525/1440					
13.50 (en rojo)					
372/108					
1.— (en rojo)					

La venta (sea al contado o a crédito) se registraría en el siguiente formulario, por triplicado (talón separable, comprador, caja):

Art. No.	Cant.	Detalle	Pr. U.	Parcial	Total	Obs.
525/1440	2	Chassis 13x18	13.50	\$ 27.—		
372/ 108	4	Rollos K 120	1.—	„ 4.—	\$ 31.—	

REGISTRACION EN EL LIBRO DE “EXISTENCIAS”

Antes de pasar los talones al libro de existencias —véase el modelo de su rayado— según ya se explicó en el capítulo I, se multiplicará la clave (costo clavizado) por la cantidad de cada artículo y los totales se pondrán en la columna de observaciones del talón (que queda como comprobante del libro de “existencias”). A los productos del costo clavizado por la cantidad vendida le llamaremos “números” a semejanza de lo que se hace con el “Divisor Fijo” en la fórmula del interés. Los cálculos podrán hacerse por algún empleado y luego ser controlados por el de “Existencias”. Estos totales (números), se pasan al libro de “existencias” en la columna “Números”. Esta columna concede una ventaja indiscutible a este sistema, para aquellas casas que vendan sus artículos por medidas (kilos, litros, etcétera), pues cuando se desee establecer la existencia de un artículo que en su venta tenga esa modalidad, no habrá más que tomar la suma de la columna “Números” y dividirla por la clave de costo unitario, el resultado dará la cantidad vendida, la que restada del total entrado, da la existencia total del artículo. Es evidente que resulta más fácil sumar números enteros, que kilos y fracciones de kilos, etcétera, aparte de que se facilita la anotación. Es de advertir que, para que esta ventaja no se malogre, cada vez que entre un artículo, igual al existente, pero cuyo costo difiera del anterior, habrá que reservar algunas secciones del rayado en que está dividida las salidas para anotar las ventas de la existencia anterior porque variando el divisor se imposibilita el cálculo.

Más fácil sería abrir un nuevo folio, aunque no es necesario, pues la clave lo clasifica clara y eficazmente.

Al efectuarse los pedidos se confeccionará la boleta de "pedidos" por triplicado (proveedor, prontuario pedidos pendientes y "existencias"). El ejemplar que pasa a "existencias", será registrado en el libro, estableciéndose así un contralor más sobre las mercaderías que se recibirán.

El esquema de dicha boleta sería:

NOTA DE PEDIDO					
Pedido Nº			Fecha		
Proveedor					
Domicilio			Plaza		
Condiciones					
Nº	Artículo	Medida	Envase	Unidad	Cantidad
.....
.....

El ejemplar que se remite al proveedor irá con la columna que consigna los números en blanco, puesto que a él no le interesa la designación que haga la casa compradora. De esta manera quedan suprimidas las confusiones.

Ya se dijo al comenzar este trabajo que al recibirse las mercaderías debía confeccionarse una boleta de "Almacén" que pasaría al encargado de "Existencias" a los efectos de las registraciones pertinentes.

En síntesis, este formulario sería:

ALMACEN					
Boleta Nº			Fecha		
Proveedor					
Domicilio			Plaza		
Fecha factura					
Designacion en clave	Artículo	Medi-da	Enva-se	Canti-dad	Importe de costo
(No. / costo clavdo.) Prec. Vta.)					

Obsérvese la analogía entre la "Nota de Pedido" y la boleta de "Almacén" y lo fácil que resulta la registración en el libro de "Existencias".

FORMA DE ESTABLECER DIARIAMENTE LA UTILIDAD O LA PERDIDA

Una vez hechos los cálculos explicados anteriormente, se suman los totales clavizados de ventas y los totales de ventas reales, clasificados en dos grupos: "Al Contado" y "A Crédito"; los totales obtenidos se consignarán en la ficha cuyo rayado se indica a continuación:

N.º _____		Fecha: _____	
<i>- Ventas efectuadas en el día -</i>			
Forma	Números	Importe	Observ.
<i>Al contado</i>			
<i>A crédito</i>			
<i>Sumas</i>			
<i>Costo Real (total números ÷ divisor común de costo)</i>			
<i>Beneficio bruto habido en las ventas del día</i>			
<i>- OTRAS UTILIDADES -</i>			
<i>Beneficio BRUTO TOTAL DE HOY:</i>			
<i>A deducir:</i>			
<i>Gastos Generales (Standard).....</i>			
<i>Gastos Generales no comprendidos en Standard.....</i>			
<i>Comisiones Vendedores.....</i>			
<i>Descuentos.....</i>			
<i>Otros:</i>			
<i>Utilidad habida en el día</i>			
<i>Perdida</i>			
V.B. _____			

La observación de esta ficha da una idea de su funcionamiento.

Esta ficha es pasada a Gerencia por el empleado de "Existencias", únicamente con los totales de la clave y de las ventas. En Gerencia se dividirá el total de números por el divisor común de costo (en el caso que se tomó como ejemplo \$ 1.80) y el resultado dará el costo real de lo vendido. Se anotarán luego las cantidades que correspondan deducir y con ello se establece el resultado.

Esta tarea es muy fácil de realizar por la Gerencia mediante el uso del "Parte Diario" del movimiento de la casa, en el que se sintetizan todas las operaciones efectuadas.

— : —

Estas fichas diarias se pasarán a un libro especial, cuyo rayado se indica más adelante, con el fin de ajustarlas con los datos que al cerrar el mes proporciona la Contaduría, tarea sencilla y breve, teniendo los balances mensuales de comprobación y saldos a la vista, así como la lista de Gastos Generales del mes, y habiéndose usado el "Parte Diario".

Sólo habrá que proceder con mucho criterio para establecer el "Standard" de gastos, aunque no es engorroso, pues sólo se trata de agrupar los gastos fijos y los presupuestados anualmente como necesarios para la explotación normal. Los gastos comprendidos en el "Standard" se ajustan al fin del ejercicio y los no comprendidos al cerrar cada mes.

El rayado del libro se indica en la página siguiente.

La lectura del rayado basta para su comprensión.

Se usa un folio para cada mes y los totales se transportan de un mes a otro, hasta el balance, momento en que se hace el ajuste definitivo.

Por otra parte, la Gerencia va teniendo al día los totales de ventas "Al Contado" y "A Crédito", a la vez que ejerce sobre los respectivos rubros de la contabilidad un contralor eficaz y rápido. También tiene en sus manos el contralor diario de los ingresos por ventas al contado, etc.

Claro está que para que los datos que aporte "Contaduría" sean eficaces en la comparación, todos los errores en los libros habrán de salvarse imprescindiblemente por el sistema de los números rojos, y las notas de crédito por devolución de mercaderías deberán registrarse también en números rojos, a fin de obtener siempre totales netos y reales.

En las casas de mucho movimiento, vgr., uno de los grandes almacenes con que cuenta la metrópoli, el sistema que he explicado resulta perfectamente aplicable con el poderoso auxilio mecánico de los equipos de Contabilidad y Estadística, que se componen de tres máquinas: perforadora, clasificadora y tabuladora, tipos "Hollerith" o "Samas", que funcionan mediante el uso de fichas especiales y que pueden darnos una planilla semanal, quincenal, mensual, etcétera, con los datos requeridos y por separado para cada artículo, además de los totales diarios para consignarlos en las fichas de "Resultado Diario". De esta manera pasaríamos por períodos al libro de "Existencias" el total salido de cada artículo en la forma explicada. Tendríamos así, en forma clara y convincente, estadísticas interinas de una casa de comercio, de eficacia indiscutible y de inmejorable ilustración para el comerciante.

— : —

Con lo expuesto se ha bosquejado un sistema fácil y sencillo para conocer las existencias de una casa y el resultado diario de su explotación.

Además, este sistema —fruto de muchas observaciones realizadas por el suscripto— presta un apreciable concurso para establecer muchos contralores necesarios en una casa de comercio.

Claro está, que los ejemplos de rayados son simplemente ilustrativos. Dentro del funcionamiento de la casa y observando las necesidades de la explotación habrá de establecerse o proyectarse los más apropiados para facilitar las registraciones. La misma observación cabe formular con respecto a los juegos de boletas de venta, que serán de tantos ejemplares como requiera la organización administrativa del negocio.

Por otra parte, si se desea llevar el libro de existencias por cualquier medio mecánico —como las cuentas corrientes— es evidente que deberá eliminarse el libro de hojas movibles y usarse, en cambio, una ficha para cada artículo, la que será convenientemente rayada, de acuerdo al sistema explicado y al trabajo que desarrolle la máquina que se tenga.

III

BALANCE GENERAL EN CUALQUIER MOMENTO SIN INVENTARIO PREVIO

Este sistema que, como se ha visto, permite establecer diariamente en una explotación comercial la utilidad o la pérdida, con una tolerancia mínima, puede combinarse en la teneduría de libros propiamente dicha. Se tendría así una organización "contable" capaz de dar un balance general en cualquier momento y "al centavo", sin necesidad de practicar el recuento de las mercaderías.

Para ello bastará incluir en los libros auxiliares analíticos respectivos —en todos aquellos en que se anoten ventas— una columna especial para registrar los "números" (costo clavizado \times cantidad vendida). Desde luego que en el libro "Mayor", en el Háber de la cuenta "Mercaderías" —o la cuenta o cuentas que se usen— habrá una columna especial para "números".

Entonces, sumando mensualmente todos los totales de "números" anotados en la columna especial del rubro "Mercaderías", se obtendrá el monto total de ventas al precio de costo clavizado, y dividiendo ese monto por el divisor común del costo ($1 + i$), el cociente será el precio de costo exacto del conjunto de mercaderías vendidas. Dedúcese luego del Debe de "Mercaderías" el cociente (precio de costo del total de las ventas) obtenido y la diferencia es el valor total de todas las existencias al precio de costo... y con ello, mensualmente, un balance general real con su cuadro de ganancias y pérdidas respectivo.

Si se trata de obtener el balance general en cualquier momento, que no sea un fin de mes, bastará actualizar la cuenta "Mercaderías" y todos los demás rubros, tal como se hace para la centralización sintética mensual en el "Diario" y en el "Mayor". Una vez practicada esa operación previa se procede en la forma ya indicada en el párrafo precedente.

Ahora bien, si no se trata de una contabilidad analítica centralizada sintética, sino de una teneduría de libros simple, claro está que la operación previa de actualizar las cuentas no tendría lugar pues todas las partidas del "Mayor" estarán siempre al día.

Por último, para no perjudicar la exactitud de los balan-

ces generales que se lleven a cabo por el procedimiento explicado, téngase presente que todos los errores habrán de salvarse por el sistema de los números rojos; que las notas de crédito por devoluciones de mercaderías, etc., si no tienen rubro aparte, también serán anotadas en números rojos; y que en el Debe de "Mercaderías" no deberán anotarse más gastos que aquellos que fueron considerados en el prorrateo de las facturas al designarse las mercaderías e imputados al citado rubro. Para los gastos posteriores, imputables a "Mercaderías", deberá llevarse partida aparte, porque de lo contrario el total de existencias, que se obtenga mediante el procedimiento expuesto, no será exacto. Recuérdese que las existencias resultan del Debe de "Mercaderías" menos el costo total de las mercaderías vendidas, por lo que, si se cargan otros gastos posteriores en el Debe, éste aumenta y, con ello, el total de existencias "inglyobo" que resulte, no será real.

Como se ha visto, la combinación de este sistema con la teneduría de libros propiamente dicha ofrece ventajas indiscutibles y sólo requiere un pequeño trabajo más: el cálculo de lo vendido por el precio de costo clavizado, previo a toda anotación "contable" referente a ventas.

Y esa operación previa puede hacerse manualmente, cuando las operaciones no son muchas o mecánicamente —hay muchas máquinas apropiadas— cuando se trate de una gran cantidad de ventas diarias.